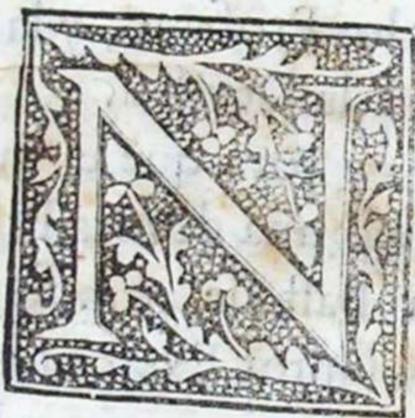


DON JOSEPH XAVIER RODRIGUEZ de Arellano , por la Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica , **Arzobispo de Burgos**, del Consejo de S. M. &c.

A TODOS LOS FIELES DE SU DIOCESIS:
Salud en Jesu-Christo , nuestro Señor , que es la verdadera salud.

§. I.

1.



Nada puede desagradar tanto á Dios N. Señor, como el que conspire nuestra ingratitud à hacer de nuestra dicha , nuestro mal, y à fabricar nuestra ruina , de lo que dispuso su piedad , para nuestra gloria. Matenos la ponzoña ; porque tiene mas actividad , que la triaca : triumphen de nuestras vidas los venenos ; porque llegaron tarde, y sin eficacia los antidotos : pueda mas que la naturaleza , lo violento de una enfermedad ; y no alcance el remedio à dar salud. Pero hacer de proprio estudio , del antidoto , el veneno ; ponzoña , de la triaca ; y enfermedad , de la salud , es apostarlas la malicia à la piedad, hacer guerra declarada al beneficio , y conjurarnos contra nosotros propios.

2. Uno de los arbitrios , que inspirò Dios , para implorar sus piedades , fue siempre el de las Procepciones ; porque (como dixo San Leon) entonces logran nuestras culpas una absolucion plenissima , quando es una la confession , y la ora-
A cion

2
cion de la Iglesia. (1) Siendo promessa segura, y que confirmò el Señor con su palabra, que alli estará su Magestad, donde se juntassen en su nombre dos, ò tres, (2) no puede dudarse, que asistirá mas apacible, y mas benigno, quando se junte, para sus alabanzas todo un Pueblo. Entonces se verificará literalmente, que es su delicia el estar con los hijos de los hombres, (3) que escucha nuestros suspiros, y despacha favorablemente nuestros ruegos.

3. En esta consideracion, no solo las usa la Iglesia desde que la adquirió con su Sangre Jesu-Christo, sino mucho antes las usaba el culto, para implorar las divinas misericordias, y agradecer humildemente sus clemencias. Estos objetos tuvieron la Procecion, que, con la Arca Santa, hizo David, desde casa de Obededòm; (4) la que cerca de Jericò formò Josué, (5) la que, en celebridad de su triumpho, dispuso la gran Judith, (6) y las que, en gratitud del patio feliz por el Mar Roxo, ordenaron Moysès con hombres, y su hermana Maria con mugeres. (7) Esta era (dice Flavio Josepho) la comun apelacion, y se creía mandada por los Profetas, y la Ley, (8) como el reconocimiento mas grato á la Deydad.

4. Esto mismo sintió Joël Profeta, y para que el Pueblo se libertasse de una angustia, le aconsejó una devota Procecion general, no dudando, que esta bastasse para su bien. (9) Baste para la estimacion de estos santos Exercicios, no solo el ver, que la Iglesia orò procesionalmente, quando estaba en prisiones San Pedro nuestro Padre, (10) sino que el mismo Jesu-Christo, en su triumphante entrada en Jerusalèn, dispuso, que se hiciesse en Procecion. (11) Con una de es-

tas

(1) *Plenissima peccatorum obtinetur abolitio, quando totius Ecclesie una est oratio, & una confessio.* S. Leo; Sermon. 3. de Jejun. sept. mens.

(2) *Ubi enim sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Matth. 18. v. 20.

(3) *Deliciae meae esse cum filiis hominum.* Proverb. 8. v. 31.

(4) Paralip. (5) Josué 6. (6) Judith 15. (7) Exod. 15. (8) Josepho lib. 11. antiq. cap. 8.

(9) *Vocate cœtum, congregate populum sanctificate Ecclesiam, coadunate senes, congregate parvulos, & sugentes ubera.* Joel 2. v. 15. 16.

(10) Act. Apost. 12. (11) Joan. 12. v. 13.

tas bien hecha , se añaden accidentales complacencias à la gloria. San Lucas dice , que es mucho gozo de los Angeles un corazon penitente , (12) quanto ferà el de un Pueblo bien dispuesto , bien ordenado , devoto ; y seriamente contrito?

5. De estas verdades (amados Fieles mios) se fabrican, dias hà , nuestros desconuelos , porque vemos , que en el abuso de una , que podia ser dicha comun , se dispone un estrago acaso universal. Pluguiera à Dios , que no huviera en su Iglesia tales Procesiones , para hacerse como se hacen. Su instituto es muy piadoso, el objeto no puede ser mas santo ; pero digan los Confessores , los peligros , y las caídas, que estas trahen.

6. Las mas famosas excitan mas la curiosidad , cubierta con el velo de la devocion. Se adornan vistosamente las ventanas , se cuelga magnificamente la carrera , y la ansia del registro de uno , y otro , si en unas Personas no es mas que tropiezo , en otras es conocido precipicio. Las gentes de los balcones à cuerpo descubierto , y con el vestido mejor , no disponen uno , y otro , en celebridad del Santo , ni saldria tanta gala , si la funcion no fuesse en público. La bulla de la calle , donde , à titulo de verdaderas, ò fingidas confusiones, se hacen menos extrañas las libertades , què consecuencias produce? Ocioso es detenernos en este punto ; mirese cada uno à si proprio , y confessaràn muchísimos , que el trato, la conversacion, el ajuste, que en todo el año no se pudo conseguir , se logró en esta , ò aquella Proccesion.

7. Suele decirse à esto comunmente , que lo mismo sucede en toda concurrencia grande. Es verdad ; pero tomar por pretexto para la culpa à lo sagrado , es mucho exceso, y añade enormidades al delito.

8. No es nuestro intento el hablar de todo en este Edicto ; las Procesiones solas son bastante assunto ; y como lograssemos , que su orden , devocion , y compostura , fueran como deben ser , esperaríamos poner remedio à todo lo demás

(12) *Gaudium erit coram Angelis Dei super uno peccatore pœnitentiam agente.* LUC. 15. v. 50.

4
màs. Es mucha la eficacia del exemplo. Si se viesse á mucho Pueblo compungido, lo restante tambien se compungirà; y quando por su obstinacion no sea asì, á lo menos no dará buelo à su offadia, pues no practica lo mismo, que blasfema. La Iglesia manda à los Parrocos, que avisen à los Fieles su obligacion en este punto, y como el principal de la Diocesis, no podemos desentendernos. Quiera Dios, por su piedad, que nos oigan, y obedezcan con amor.

§ I I.

9. **U**NA de las razones, y acaso la mas poderosa, que tuvo San Mamerto, para poner las Letanias, en el orden, que después aprobò la Iglesia, fue el quitar varios excessos de la gula. Formabanse estas Processiones al arbitrio de cada uno; era piadoso el pretexto, pero el fondo no mas que un dia de campo. Ni en este era frugal la comida, ni se conocia, aun por su nombre, la parsimonia, porque eran (como dixo Sidonio Apollinar) *vagæ, tepentes, infrequentisque, & (ut sic dixerim) obscitabunde supplicationes, quæ semper interpellantium prandiorum obicibus hebetabantur.* (13) Siendo asì las Processiones, visto està, que no podian ser del agrado de Dios.

10. Continuando la Iglesia en este mismo pensamiento prohibiò con la mayor severidad estos abusos, mandando à todos los Parrocos, que pongan para ello el estudio mas prolijo. Hacese cargo de aquella respuesta comun, con que todo se echa à perder. Es costumbre, siempre se ha hecho asì; pero declara, que no es costumbre, sino corruptela, y debe quitarse por dañosa, y mal introducida. (14)

11. Esto manda la Iglesia, y què se hace? Lo diremos con las voces de nuestra Synodal, porque el mundo

(13) Sidon. Apollin. lib. 7. epist. 1.

(14) *Edendi, ac bibendi abusum... tollere Parrochi studeant... quam hæc deceat corruptela sapius admoneant.* Ritual Roman.

5

si no es peor, es lo que fue. „Es muy notorio en derecho, que
„ à los nuevos casos, que se ofrecen, con nuevo remedio se
„ hayan de proveer, y así hemos sido varias veces informa-
„ dos, y por experiencia hemos visto, y es publico, y notorio en
„ muchas Villas, y Lugares de este nuestro Obispado de los daños,
„ è inconvenientes, que se han seguido, y siguen en los tiem-
„ pos de las Rogaciones, y de las Letanias, y otras Procef-
„ siones. . . . sin oír Missa, y los otros Divinos Oficios, co-
„ men, y beben por los caminos excesivamente, y hacen bay-
„ les, y danzas, y otros actos profanos, y deshonestos, de
„ que nuestro Señor, es muy deservido, y no consiguen aquel
„ efecto à que los antepassados ordenaron las dichas Procef-
„ siones, mas antes se buelve en pecado, ó en ofensa de nues-
tro Señor. (15)

12. Así lo lloraba nuestro Venerable Predecessor, el Señor Don Fr Pasqual, y nada debieron de conseguir sus sanctas disposiciones, pues las repitió el Señor Cardinal Pacheco en el año de 1575. Y en el tiempo presente, que se hace? Lo decimos con dolor; tratar à estas sanctas funciones, como pudiera la Gentilidad. Lo sagrado muy de priessa, la comida muy de espacio, la bebida con exceso. Muchos, que, en los Lugares, dicen ir à las Letanias, ò van, ò no van con ellas, y en llegando al destino señalado, ni ven Iglesia, ni Missa; el rancho para la gula es su primera sollicitud, y toda su devocion. Puede ser esto de el agrado del Señor? Quando se va à implorar sus misericordias, será este buen remedio, para conseguir las? No se ofenderà altamente, de que para tales excessos se tome por pretexto una de las mayores insinuaciones de su culto?

13. A alguno hemos oído, que regoldando erudicion, se empeña en hacernos creer, que estas comidas en funciones de la Iglesia, son imitacion de las antiguas *Agapas*, que se usaban en la Iglesia Primitiva. Es natural, que en esta noticia solo buscase lo que muchos, que es dàr à entender, que sabe, que hubo *Agapas*, vengan al caso, ò no vengan. De

B

cier-

cierto, ò no supo bien lo que eran aquellas comidas, ò no sabe lo que son estas.

14. Eran aquellas, despues de unos tan largos exercicios, que no se podian continuar, sin alimento. Llegaba el tiempo de tomarle, pero quanto, y como? En aquellas mesas frugales (dice Tertuliano) nada se permitia, que respirasse inmodestia. No se comia, sino aquella porcion precisamente, con que se quitasse la hambre; bebiase con tal tiento, que no alterasse lo pudico. No era tanta la saciedad, que olvidassen, que por la noche havian de alabar à Dios. No eran tales las libertades de la Mesa, que no tuviessen presente, que Dios los oia. Ultimamente, el principio de la comida era la oracion, y esta misma era su fin. (16) Se parecen algo estas *Agapas* antiguas à las comidas modernas? No nos detengamos en el cotejo, porque es un trabajo ocioso, y solo quisiéramos, que yà que en su perfeccion no son parecidas, lo fueran en su fortuna.

15. Viciaronse con el abuso aquellas fiestas. Lo que en su origen fue frugalidad, vino à parar en gula, y embriaguez, y no consintiendo los Padres, y los Concilios, que à la sombra de lo sagrado se hicieran estos excessos, las prohibieron San Augustin, (17) y San Ambrosio, (18) y los Concilios de Laodicea, (19) y de Cartago. (20) Esto quisiéramos en nuestras Procesiones, y que para ello, no amontonassen dificultades.

16. La Hermita està lejos. No nos hace fuerza. Las mas veces fuele pender de su arbitrio, que la Letania vaya aqui, ò allá: si està lejos allá, hagase aqui. Este mismo pretext-

(16) *Nihil vilitatis, & in modestia admittit, non prius discumbitur, quam oratio ad Deum degustetur. Editur, quantum esurientes cupiunt, bibitur quantum pudicis est utile; ita saturantur, ut qui meminerint etiam per noctem adorandum Deum sibi esse; ita fabulantur, ut qui sciant Dominum audire oratio convivium dirimit.* Tertul. in Apolog. cap. 39.

(17) S. August. epist. 64. (18) S. Ambros. 2.

(19) *Non oportet in Basilicis, seu Ecclesiis sic dictas Agapas facere, & in domo Dei manducare, & accubitus sternere.* Concil. Laodic. can. 28.

(20) *Populi ab ejusmodi conviviis quantum fieri potest, prohibeantur.* Concil. Cartag. can. 30.

texto se tomaba en tiempo de aquel Ilustrissimo, nuestro Predecessor, y aun se añadia, que estaban sin arbitrio, porque la tal Proceſſion distante, era por voto; pero se puso juiciosamente el remedio. „Mandamos, (dixo) que embien un Clerigo, ò dos Clerigos, y Legos, que hayan de decir, y digan las Missas, y den las limosnas, que ansi tuvieren por devocion, ò por voto, y con esto, por esta nuestra Constitucion, declaramos, que los tales Pueblos satisfacen, y cumplen con el dicho voto. (21) Esto mismo declararemos con gran gusto, y con mucha seguridad, de que en ello se darà mas culto à Dios.

17. Quando no huviera este arbitrio, tampoco querèmos, que por falta de alimento se desmayen; coman, pero sea racionalmente, no todo quanto pida el apetito, sino lo necesario para su sustento. Pero tratar à las funciones sagradas, como pudieran à las alegrías de una boda; tomar por pretexto à una Proceſſion, en que se pide à Dios misericordia, para darse à las libertades de la gula, no puede ser del agrado del Señor, y lo resiste la misma luz natural.

18. Si se ponen (suelen decir) con essa austeridad, no havrà quien vaya à la Proceſſion. No vayan, quedenſe en casa, la harán los Clerigos solos, y iràn mejor afsi, que mal acompañados. Yâ hemos dicho, que alli estâ especialmente Dios, quando se juntan en su nombre dos, ò tres. Notese, que no solo dice, que se junten, sino previene, que esta union sea en su nombre. Afsi se logra, que afsista Dios especialmente; pero no hemos oido esta especialidad, de ninguna delincente multitud. Mas de su agrado seràn estos pocos con culto bien regido, que aquellos muchos tan desordenados.

19. No es de mucha edificacion lo que en Lugares mas crecidos, oimos de algunos Clerigos. Aunque la Letania no falga del Lugar, ni la Iglesia estè distante, de modo que se fatiguen para llegar à ella, hay la costumbre mal introducida, de que, en tiempo del Sermon, se les corteje en la Iglesia, ò en la Vecindad; ò con vizcochos; y vino; ò con otro def-

ayu-

(21) Constit. Syn. ubi supr.

ayuno. Suponemos , que no passará los limites de la moderacion ; pero para què , ni aun esto poco , sin necesidad?

20. Contra este abuso , que debió de hallar en Milan su grande Arzobispo , el Señor San Carlos Borromeo , dixo en uno de sus Concilios de este modo. *Cum autem statio celebratur ne ullus item Clericus extra Ecclesiam maneat, sed omnes intus sint, omnique pietatis consensione Deo statas illas preces canant.* (22)

Como el mundo es uno mismo , con poca diferencia , en todas partes, debian de hacerlo los Clerigos de Francia de la misma suerte , pues alli escribiò el famosísimo Francisco Amato Pouget , y para terror de todos , dixo así. *Cavendum maxime ab eorum, vel impietate, vel segnitie, vel supina ignorantia qui dum Ecclesia ibi congregata preces fundit , qui præcipuus est Processionis scopus exeunt ad commensandum.* (23)

21. Què podrá parecer en el mundo , que quando el Predicador exhorta á los Fieles , para que dispongan bien sus corazones , à fin de que su Rogativa sea grata à la divina presencia, no asistan todos los Sacerdotes à su ruego, y los acompañen con su exemplo , y sus suspiros? El ministerio de los Sacerdotes (segun el Profeta) es llorar entre el Altar , y el Vestibulo , para que perdone Dios los pecados de su Pueblo. (24)

Pues què escandalo no darà , que faltando à esta precisa obligacion , estè todo el Pueblo orando , y los que deben llorar estèn comiendo? Y luego nos quejarèmos de que los Seglares miren con menos estimacion à los Sacerdotes? Còmo les persuadiràn la mucha utilidad de oír la palabra de Dios , si ellos la huyen voluntariamente , y solo se predica bien con el exemplo por delante? Còmo declamaràn contra los excessos de la gula, si ven, que se retiràn à comer, sin padecer la menor necesidad ? No abrimos libro , que hable de nuestro Estado, en que no hallemos la pesadumbre , de que el Seglar , serà como fuesse el Sacerdote. Poco há , que para nuestra confusion,

(22) Concil. Provinc. Mediol. Decret. 9.

(23) Pouget Instit. Cath. tom. 2. pag. 788.

(24) *Inter vestibulum, & altare plorabunt Sacerdotes ministri Domini, & dicent: Parce, Domine, parce Populo tuo.* Job! 2. v. 17.

nos ha dicho lo mismo la piedad de nuestro Rey. (25) También nos dice nuestra experiencia dolorosa, que muchísimos nos miran con vista atravesada, y que aun lo indiferente al bien, y al mal, no siempre se aplica al bien.

22. No se nos diga, que es una cosa moderada; sealo muy en hora buena. En otras circunstancias podrá no ser reparable, en estas ciertamente es reprehensible. Hacen en ello lo contrario, que aconsejan, en materia de piedad, y religiosa. Con la voz los persuaden à que vayan à la rogativa, y con la accion los dicen, que no vayan, y siendo el exemplo mas eficaz, que la voz, es natural; que no hagan lo que oyen, sino lo que ven; y que no solo se disculpen, sino se authoricen, con decir, que así lo hacen los Sacerdotes.

23. Esta es de aquellas cosas, que se hacen por costumbre, que es el mayor enemigo de las gentes. No hay mas regla, que *así se hace, porque se hizo así*; sin reflexionar, si se hace mal; ò bien. Esperamos, que tengan poco que vencerse en echar en hora mala esta costumbre. Hechos cargo de lo respetoso de estas suplicas, las trataràn, desde la salida hasta la buelta de la Iglesia, como que es cosa de los Ministros de Dios, implorando su piedad.

§ III.

24. **P**ARA estas, y para todas las otras Procepciones, nos dà la Iglesia unas reglas generales, de cuyo cumplimiento, ò transgression, pende, que se oiga el ruego bien, ò mal. Previene, que se hagan con toda la religion, que les corresponde, para excitar la piedad de los Fieles. *Ad excitandam fidelium pietatem.... qua par est religione celebrari debent.* En solo esto lo dixo todo. Celebradas de esta suerte, seràn un espectáculo apacible à los hombres, y à los Angeles. No siendo así, bolvemos à repetir, que debiera prohibirse toda Procepcion.

C

Tam-

(25) Cedula Real de 23. de Septiembre de 1766.

25. También advierte, que todos deben ir con las cabezas descubiertas, y si esta prevención no fuera de la Iglesia, diríamos, que era ociosa. A quien se le havia de ocurrir el cortejar con el sombrero puesto á Maria Santísima, á aquella Santa, ó á este Santo? Si esto se viera en el Catholicismo, qué diria el Herege Iconomacho, que niega á las Imagenes el culto, sino que los Catholicos le defendemos acerrinamente con las palabras; pero se le negamos groseramente con las obras?

26. Supongamos, que nuestra Madre Santísima saliese en Procecion por las calles públicas, y para dar mas brio á la dificultad, supongamos, que es Maria Santísima de la Concepcion, Patrona de estos Dominios, y Protectora jurada de estos Reynos. Como es creible, que nadie la trate con tanta confianza, que la acompañe con el sombrero en la cabeza? El cubrirse delante del Rey, es la ultima prueba de su dignacion; pero acreditandose de excesiva en el mismo acto, desde él los apellida de tal modo, que se atribuya tanta humanidad, al Parentesco. No sabemos, que nadie le tenga tan inmediato á esta Señora, que le mande, ó le permita, que se cubra.

27. Los Reyes son en este punto nuestra mayor enseñanza. El Emperador Theodosio, para darse todo al culto, y para que la veneracion de su Persona no disminuyesse la de la Imagen, que adoraba retiraba de las Procepciones todo el aparato de Emperador, y acompañaba como un mero particular. Pero donde hallarèmos mejor exemplar, que nuestro Rey? Nadie le ha visto en alguno de estos Actos, que no quede confundido, en el respeto, la ternura, y la piedad, con que edifica, aun mas que solemniza la Funcion. Nadie le ha visto, que no lea en su semblante, su Religion, su culto reverente, su tierno amor á la Iglesia; y en fin, una demonstracion maravillosa, de que no menos, que contribuyen sus piedades, á hacernos Vassallos fieles, solicitan sus exemplos hacernos buenos Christianos. Ojalá, que para universal dicha de la tierra se verifique aquel comun axioma, en publico beneficio de las gentes.

Regis ad exemplum totus componitur orbis.
 Con estos exemplos , con el culto , que nos manda nuestra santa Ley , y con lo que nos inspira la luz natural , à quién (repetimos) pudiera ocurrirse el asistir à estos Actos con la irreverente llaneza de sombrero puesto ? Parece imposible en nuestra Christiandad ; pero sirva lo dicho , por si puede ser.

28. Otra prevencion de la Iglesia en las Procesiones, es, que se asista à ellas procesionalmente ; con orden, de dos en dos , y guardando cada uno su lugar. *Bini suo loco procedentes.* Tambien la previno San Carlos Borromeo , con la advertencia de que hasta bolver al Templo de donde salió la Procecion ninguno invierta su orden regular. (26) Dicese , que no puede ser en siendo numerosa , porque no cabe el orden en mucha concurrencia. Tambien suele decirse ; que este buen orden no dura , siendo la Procecion larga. Todos son pretextos frivolos , si no guardan orden , es por no quererlo. Todos saben quanta era la multitud de Sacerdotes , y Levitas , que acompañaban à la Arca. Saben tambien que en cada dia andaba el Pueblo de Dios algunas leguas. Sin embargo , es opinion comun , que caminaban en ordenada Procecion , desde el principio , hasta el fin. Pues por què allí sí , y aqui no ? Porque aquel ciertamente era Pueblo de Dios , y donde no se haga así ; no sabemos si lo es.

29. Parecerá , que es cosa que importa poco , y es poco menos que todo el espíritu del acto. Aquel orden procesional causa respeto. Por él se conocen lo que hacen , y à què van , y nada se logra , quando caminan en monton. Mas parece concurrencia tumultuante , que Procecion reverente. La Iglesia manda modestia , y reverencia en estas funciones , no solo à los Sacerdotes , sino à los Seglares. *Tum ab ipsis , tum ab aliis,* No decimos , que aun yendo amontonados , no las pudieran tener ; pero no es tan visible , y cuesta mas dificultad. El orden lo hace mas perceptible , para la comun edificacion ; y los espectadores de estos actos , se excitarán à la piedad con el exemplo. Tam-

(26) *Nemo ordinem in Processione deserat , autequam ad Ecclesiam unde profecti sunt , redierint.* Concil. Mediol. 1. part. 2. de Process.

30. Tambien prohibe la Iglesia con intimacion severa, la carcaxada, la mutua conversacion, y el vago registro de los ojos á balcones, ventanas, y demás concurso. *Remoto visu, mutuoque colloquio, & vago oculorum aspectu.* Confessamos, que aun yendo amontonados pudiera lograrse todo; pero queda en puros terminos de posibilidad; jamás lo hemos visto puesto en execucion: La mucha gente en concurso no ordenado, es tentacion para todo.

31. No se descuida en estos casos nuestro comun enemigo, habla este, responde aquel, repara el otro en esto, ò aquello de tal, y tal balcon, dan todos rienda à la rifa, y no tanto parece Procecion, como Patio de Comedias. Este es trabaxo comun, no nos lo han contado, lo han visto repetidas veces nuestros ojos, y alguna de ellas no con poco escandalo, que el sombrero, que no se quitò en culto de la Santa Imagen, que servian, se quitaba con atencion à la gente de las ventanas. Todo esto, ò mucha parte, se pudiera remediar yendo todos por el orden, con que deben ir. Así lo manda la Iglesia; lo contrario es infraccion indecorosa.

32. La disculpa mas frecuente es el combite à acompañar el Guion, ò Cruz del Estandarte. Pero quièn la admitirà por disculpa suficiente? Dexenlo, que no se irá; vivimos en un País, por la piedad de Dios, en que ninguno persigue à la Santa Cruz. Aun quando huviera este riesgo, el orden serviria à su resguardo. Quando la Tropa camina, oimos, que por lo regular, es en columna; ninguno pierde la linea; y quando el Enemigo la oponga una emboscada, à una voz sola, se hace la revolucion, que dicta la necesidad. Ninguno de estos riesgos tiene el Estandarte; no es del caso hacerle guardia en pelotones. Vayan à uno, y otro lado los dos, que llevan las borlas, y todos los otros à su inmediacion, con orden procesional, y estèn ciertos, de que esto será del divino agrado, y lo contrario mucho disgusto suyo.

33. **H**emos oído, que en algunas partes tienen á cosa de menos valer, el llevar Cirios (en Burgos llaman *Belones*) en la Proceſſion. Ni los llevan de ſu caſa, ni admiten los que la Congregacion les dá en la Igleſia. Y por qué es eſto? Porque los llevan el Zapatero, y el Saſtre, y no es razon equivocarnos con eſta gente. Con ſu acostumbrada gracia decia nueſtra Santa Madre Teresá de Jeſus: *Ello es una ſujecion, que una de las mentiras, que dice el mundo, es llamar Señores á las perſonas ſemejantes, que no me parece, ſino esclavos de mil cosas.* (27) A la verdad, no dexa de ſer eſclavitud, dexar de hacer lo bueno, lo virtuoso, y lo ſanto, porque lo hagan el Artesano, el Saſtre, y el Zapatero. Y quién les ha dicho, que ſi el Saſtre, y el Zapatero obrassen bien, no deben ſernos objeto de la imitacion, y que nos acufarán en el Tribunal de Dios, ſi no lo hiciéſſemos de eſta suerte, el Zapatero, y el Saſtre? Quien ponga en eſtas cosas el todo, ó alguna parte de ſu punto, no tiene el punto bien pueſto.

34. Juſtiſſimo es, que cada uno guarde ſu lugar, y agradezca á Dios la cuna honrada, que le dió. Un nacimiento diſtinguido, por lo iluſtre, es una de las mayores dichas de las gentes; porque á él ſe ſigue, por lo regular, la mejor educacion, y muchas veces retrahé el pundonor, que inſpira lo bien nacido, de los defaciertos, que cometiera un hombre vulgar, que no tiene que perder. Eſte favor eſpecial, pide que ſea tambien eſpecial la gratitud; pero con dos condiciones, que ſiempre tendremos por indiſpenſables.

35. Una es, que ſe aprecie, ſin aumentar el luſtre en la imaginacion, y ſe gobierne el juicio por la realidad. La miſma Santa Madre decia, que en eſto ya no era el mundo el que era. „ *A quien no ſe ſolia (dice) poner magnifico, ha ſe „ de poner iluſtre. Yo no sé en que ha de parar, porque aun no „ he cincuenta años, y en lo que he vivido, he yo viſto tantas mudanzas, que no sé vivir; Pues los que ahora naecen, y vi-*

D

„ vie-

(27) S. Thereſ. vid. cap. 34.

„vieren muchos años, que han de hacer? (28) Muchíssima gracia tiene aquel *no se vivir*, porque acostumbrado uno á las leyes comunes de otros Pueblos, llega á alguno que tiene gobierno particular, y la urbanidad corriente, suele llamarse falta de atencion.

36. En el concepto de todo lo que no es proprio, suele engañarse mucho nuestro afecto. Quando Achab quiso quitar á Naboth su viña, le dixo, que le daria otra mejor por ella. (29) No es creíble, que fuese tan ignorante, que se perdiera en el trueque conocidamente. Sin embargo, aunque su viña no fuese mejor en realidad, era su viña, y le pareció mejor.

37. Dos solos hijos, y estos adoptivos tenia Rachel, quando yá Lia, tenia quatro naturales. Con todo; al nacer el segundo, que fue Nephtali, no solo dixo, que se las podia apostar, sino que Dios apoyaba la comparacion. (30) Eran suyos estos dos, (dice Sylveira,) y esto bastò para persuadirla, que aunque los suyos no fuesen mas que dos, valian lo que los quatro, y acaso mucho mas. (31)

38. Si en todo lo proprio nos engañamos mucho, en lo ilustre suele ser en mayor grado, y para el comercio civil, es un tropiezo de mucha gravedad. Estimemos justamente lo que Dios nos diò, y excedamonos (si es posible) en esta gratitud; pero el conocimiento no passe de lo justo, porque será un fastidioso engreimiento, que no solo le finja superior al que es igual sino acaso aun al que es muy superior.

39. Otra condicion es, que estos apreciios comparativos deben ser solo entre mundo, y mundo, ò para enlaces en èl, sin llegar á la Religion, ò la virtud. En haciendo á alguna de ellas, extremo de comparacion, y cotejando á lo santo con lo noble, no hay duda en que es mas noble, el que es mas

(28) S. Theref. vid. cap. 37.

(29) *Da mihi vineam tuam, daboque tibi vineam meliorem.* 3. Reg. 21. v. 12.

(30) *Comparavit me Deus cum sorore mea, & invalui.* Genes. 30. v. 7.

(31) Silveyr. in Matth. 19. q. 4. num. 26.

mas santo. Tan constante es esta verdad , que aun la autho-
riza un Gentil:-

Stemmata quid faciunt , quid prodest Pontice longo

sanguine censerì? Piètos ostendere vultus

Majorum , & stantes in curribus Æmilianos?

Tota licet veteres exornent undique terra

Atria , nobilitas sola est , atque unica virtus. (32)

Por esto no nos queremos detener , y por ir quanto antes al
assumpto principal.

40. De San Luis escribe Jacobo Balucio , que estimaba
mucho mas el ser Christiano , que el ser Rey de Francia , y
aunque lo fuera del Mundo. De este mismo sentir fue Santa
Agueda , aunque nació muy noble , y muy Señora , y lo ma-
nifestò , diciendo al Tyrano : *Præstantior est christiana humi-
litas Regum opibus , ac superbia.* Una vez oyò nuestra Sera-
phica Madre hablar con mucho elogio de su singular noble-
za , y respondiò , como discreta , y como Santa : *A mi me
basta ser hija de la Iglesia , y me pesa mas haver hecho un pecado
venial , que descender de los mas viles hombres del mundo. (33)*
En prueba de esto , y en grata memoria del Pueblo , en que
aquel Santo Rey recibió el Bautismo , acostumbraba firmar:
Luis de Posiaco.

41. Pues si en esto (que es lo principalissimo) somos,
gracias à Dios , todos iguales , que entusiasmo nos finge
unos à otros superiores? El origen es el mismo ; el Bautismo
nos hace à todos hijos de Dios, (34) todos limpios igualmen-
te , porque nos labò à todos con su Sangre, (35) Por esto di-
xo con santo desdèn Severino Boccio , que no nos fatiguemos
en descubrimientos de Abolorios , porque en el supuesto de
que Dios es Autor , y Padre universal , todos somos unos en
esta consideracion. (36) Queden , pues , estos distintivos,
para donde no obre principalmente lo christiano ; pero en

to-

(32) Inven. Satyr. 8. (33) Chor. Carmelit. tom. 1. lib. 1. cap. 4. n. 9.

(34) *Quot quot autem receperunt eum dedit eis potestatem Dei filios fieri.* Joan
1. v. 12,

(35) *Lavit nos à peccatis nostris in sanguine suo.* Apocalips. 1. v. 5.

todos los ejercicios de nuestra santa Religion, blasone el mas distinguido, de portarse como igual. Aun en esto nos dá exemplo nuestro devoto, y religioso Soberano, pues en Congregaciones, en que entran el Artesano, el Pobre, y el Oficial, no desdena llamarse Hermano Mayor.

42. Por otra razon tambien, no debieran hacerse semejantes distinciones. En una causa comun, ò en una publica calamidad, nadie se acuerda de lo que le distingue, ni hace memoria de lo que le sobrepone. Aun las antipatias naturales se suelen olvidar en una general consternacion. Esto notò San Ambrosio en la Arca de Noe, quando viò, que en el diluvio universal, ni el Leon se violentaba en ir cerca del gallo, ni el gato inmediato al perro. (37) Pues si una Procecion es una Rogativa, en que todos van à pedir, porque es transcendente la necesidad, ò es hacimiento de gracias por lo que nos favoreciò Dios con sus clemencias, quièn se acuerda de otras cosas, que de su clamor, ò de su gratitud, y dexa de hacer lo que debe hacerse, solo porque lo hace este, ò aquel, que no son de su clase? Creemos seguramente de esta, como de otras cosas, que nacen de falta de reflexion, y que si se meditáran, ciertamente no se harian.

43. El uso de las luces en culto del Señor, tiene (dice San Augustin) mucha, y muy venerable antigüedad. (38) Así nos lo acuerda un Candelero en el Exodo, (39) y diez en los Libros de los Reyes, (40) y la Historia sagrada en otros passages. Confírmase esta verdad, con aquel fuego perpetuo, que por santas disposiciones del Señor, debia arder incessantemente en el Altar. (41) Y es posible, que lo que declarò Dios ser tan de su agrado, se ha de reputar por cosa de menos valer, en el corazon mismo de la Christiandad?

No

(36) *Quid genus, & Proavor strepitis - Si primor dia vestra - Authoremque Deum spectes - Nullus degener extat.* Severin. Boec. de Consolat. Philos.

(37) Ambros. lib. de Noe, & Arca.

(38) S. August. serm. 215. de Tempor

(39) Exod. 25. (40) 3. Reg. 7.

(41) *Ignis iste perpetuus, qui numquam deficiet de Altari.* Levit. 6. v. 12. *Super candelabrum mundissimum ponentur semper in conspectu Domini.* Lev. 24. vers. 4.

44. No solo en el Altar, y en culto de lo sagrado, tambien en los cortejos correspondientes à la vida civil, fueron las luces muy honrada distincion. En esta inteligencia nos acuerda la Historia de los Macabéos, que hicieron magnifico el recibimiento de Antiocho, Jason, y toda la Ciudad de Jerusalèn con el acompañamiento de una, y otra luz. (42) Esto mismo nos dice San Gregorio Nazianzeno de otro cortejo igual al Emperador Constancio. (43) No adivinamos, pues, por què un obsequio destinado à dàr honor, y à que le reciba el mismo que le dà, se haya de mirar con fastidio, ò con desden.

45. No son las luces tanto culto por lo que son en sí, como por su significacion. La inteligencia comun es, que son signo de alegria universal. Y havrà quien quiera assistir à una Proceesion, haciendo ver, que vá en ella sin esta santa alegria? Si preguntamos à San Gregorio Turonense, què insinuamos, llevando Cirios en las Procepciones? Responderà, que essa es una seña, de estàr alistados en la Milicia Christiana. (44) Malissima es la consequencia, que, para la altivèz, se infiere de esta noticia: Luego hace mas pública profesion de lo christiano el pobre Oficial, que acompaña con su Cirio, que el que se niega à ello con desprecio.

46. Otra razon hemos oïdo, que se suele d'ir, que es, no llevar ocupada una mano en toda la Proceesion. Extraña delicadeza; no solo ridicula, sino fastidiosa! Esse mismo, que se contempla en essa accion tan ocupado, serviria una tarde entera de bracero. Esto, ni pesa, ni ocupa, ni molesta: y la mas leve fatiga, en culto del Señor, es tan gravosa? Quien assiste à las Procepciones con esta frialdad, quedese en casa; para nada le echarà menos la fiesta: decontado se librarà la funcion del mal exemplo de que la mano, que ten-

E

dria

(42) *Et magnifice ab Jafone, & civitate susceptus cum facularum luminibus, & laudibus ingresus est.* 2. Machab. 4. v. 22.

(43) *Ille igitur publicis preconiiis faustisque omnibus, ac celebri pompa ducitur, religiosisque his nostris officiis, hoc est nocturnis cancionibus, ac cereorum ignibus.* S. Greg. Nazianz. orat. 4. num. 29.

(44) S. Greg. Turon. *de Gloria Conf.* cap. 20.

dria un exercicio edificante con el Cirio; se ocupe, poco christianamente, en el embozo.

47. Mucho pudieramos decir en el assunto, si cupiesse en las estrecheces de un Edicto, y no temieramos ser enfadosos por molestos. Basta lo dicho, para conocer, que todo lo que sea culto à Dios, Maria Santissima, y los Santos, en todos parece bien; pero en la gente mas distinguida, mucho mejor; y que en estos actos seria edificacion de todo el Pueblo, si el mas Cavallero se humillasse mas, reservando todos sus distintivos para despues.

48. Quisieramos sobre el assunto vuestra reflexion, repitiendo à la memoria algunas verdades, que no pierden su aprecio por comunes. Las oraciones de los justos se comparan en el Apocalipsis, à las fragancias mas suaves; (45) porque asì como deleyta al hombre el buen olor, asì la oracion (dice el Chrysofomo) agrada à la Deydad. (46)

49. Este es el mayor culto, que puede hacerse à su Soberania, y en el que se confiesa mejor su Magestad Suprema. Aun de sus Numenes falsos dixo un Gentil.

Qui finxit sacros auro, vel marmore vultus,

Non facit ille Deos, qui rogat, ipse facit.

Ni el Templo, que se le erige, ni la ofrenda, que se le tributa, le sera nunca tan grata, como lo ha sido siempre la oracion, en que el hombre manifiesta humildemente su necesidad, y protesta à Dios lo ilimitado de su poder.

50. Buena prueba de esta verdad es la Chananea, en su Historia tantas veces repetida. Al ruego primero, no diò el Señor respuesta alguna; al segundo, amagò à negarse; y al tercero, tambien parecia resistirse. (47) Seria esto empeñarse en la negativa su piedad? No, sino complacerse en oirla pedir,

(45) *Phialas aureas plenas odoramentorum, qua sunt orationes Sanctorum.* Apoc. 5. v. 8.

(46) *Sicut thimiama benè confectum delectat hominem odorantem, sic oratio justi suavis est ante Deum.* S. Chrost. hom. 13. in cap. 6. Matth.

(47) Matth. 15. a v. 23.

dir, y no querer despachar su ruego à la suplica primera; porque la oracion, y el ruego continuáran. (48)

51. Así nos lo dice Dionisio Cartujano; pero con hyperbole mas nervioso el grande Augustino, assegurando que los thesoros de la Casa de Dios padecen tristes, en faltandoles el deleytable fastidio de las peticiones. (49) Ni por otra razon nos exhorta su Magestad à que se pulse su puerta, se le busque, y se le pida, con la oferta, de que la suplica será bien despachada, sino para que esta seguridad, nos dè aliento, y satisfaccion para pedir. (50)

52. Esta oracion tan agradable à los divinos ojos, lo es mas (yà lo dexamos dicho) en siendo oracion de muchos, y parece imposible que se resista la piedad, quando la implora el universal clamor. Para esta noticia, no es menester apoyo, la práctica comun lo està diciendo. Siempre que la Iglesia se vè en alguna necesidad acude à los ruegos públicos, como à la ultima apelacion para el remedio. Una de ellas es el acierto en la eleccion de los Prelados, y para èl, los intima el Tridentino. (51)

53. Otra de las mayores importancias, es un Synodo para reforma del Clero, y para que à su exemplo se enmiende el Pueblo todo, y porque se consiga felizmente, se juzga à la Procefsion, no solo util, sino precisa, y como tal, se manda por la Iglesia. Si en el tiempo Pasqual son mas las Procefsiones, es, porque son en èl mayores las necesidades. Entonces (que por lo comun es Primavera) dicen los Medicos, que està nuestra salud en mas peligro. Entonces están los frutos en su mayor contingencia, y porque en uno, y otro es mayor la necesidad, se apela, como à remedio poderoso, à una, y otra Procefsion.

Mu-

(48) *Non responder, ut illa instantius peteret, & ardentius postulando copiosus audiretur.* Divys. Cartuj.

(49) *Tunc thesauri domus Dei tristitiam patiuntur quando desunt delectabilia fastidia petitionum.* S. August. Serm. 171. de Temp.

(50) *Omnis enim qui petit accipit, & qui querit, invenit, & pulsanti aperietur.* Matth. 7. v. 8.

(51) *Trid. sess. 25. de Reformat.*

54. Muchos siglos antes se reputaban estos ruegos públicos, por el recurso mejor, y mas del caso. Tan antigua es esta práctica, que no se atrevió el Cardenal Baronio à descubrir su fecha, y se contentò con darla el nombre de antiquissima. (52) Aun los que no siguen, ò creen todas las santas disposiciones de la Iglesia, reconocen à las Procesiones como poderoso impulso, para las piedades. En esta consideracion las celebraban los Arrianos, en todos sus conflictos, (53) hasta que se las prohibió el Emperador Theodosio. (54) Ultimamente en qualquiera calamidad de la Republica de peste, hambre, sequedad, ò de otra especie, no es el principal recurso la Procecion general, con este Santo, ò aquel, y con esta, ò aquella efigie de mas devocion del Pueblo, y à quien acuden en todos sus ahogos? Pues decidme agora, hijos, por amor de Dios.

55. Si este Señor no solo gusta de nuestros ruegos, sino nos encarga, y combida à que le pidamos, empeñando su palabra, de que despachará benignamente nuestra peticion, siempre que por nosotros se le pida bien, en què puede consistir, que le repitamos una vez, y otra nuestros suspiros, y salgan mal despachados? Yà nos responde Santiago, que para esta desgracia no hay otra razon, que porque pedimos mal. (55)

56. Este Señor blasona de benigno, y parece, que le desagrada quien le apellida severo. Una vez se quexaron los Espiritus infernales, de que iba à atormentarles; y ofendido de esta voz les mandò luego callar. (56) No quiere (dice Tertuliano) que sea el caracter, que le distinga, el de Juez, y vengador, y, en cierto modo, cruel; sino el de un Señor optimo, y benigno, que à nadie sabe perder, y que de
pro-

(52) Cardin. Baron. in not. ad Martyrol. Rom. 25. April.

(53) Socrat. lib. 8. cap. 8.

(54) Cod. Theodul. lib. 3. de Hæret.

(55) *Eo quod male petatis.* Jacob 4. v. 3.

(56) *Venisti perdere nos.* Lucæ 4. v. 36.

proprio genio no sabe castigar. (57) Pues cómo nos visita con tantas calamidades, quando le solicitan benigno nuestras oraciones?

57. Este Señor blasona de ser la misma paz. (58) Esta paz pide la Iglesia con frecuencia, quando dice fervorosa: *Pacem, & salutem nostris concede temporibus.* Esta misma piden todos concluyendo sus devociones, con pedir *la paz, y sosiego de estos Reynos, y de todos los Principes Christianos.* Pues cómo no oye este Señor nuestros suspiros? Quién creería, que cupiesse en sus inexcrutables, y santas permisiones, que con ultraje de una fidelidad, que se creía incorruptible, se destierre de entre nosotros esta paz, y nos ajusten amagos de osada sedicion? En qué consiste esto? En que *pax, pax, & non erat pax.* (59) En que dicen paz las voces, y el corazón no la dice. Suena la paz en los labios, pero con una insolente rebelion en los afectos.

58. Ultimamente este Señor tiene declarado, que se complace en la oracion de los muchos. Pues cómo, siendo muchísimos los que le piden en una Proceccion, no siempre se logra el ruego en su piedad? Qué querrá ser, que el fruto de muchas de las Procepciones antiguas no se parezca en nada al de las modernas? Oímos, que la que se hizo à Auxerra desde Tours, con el cuerpo del glorioso San Martin, logró de Dios por su intercepcion tantos milágras, que no fueron tantos los passos, como los prodigios. Que la translacion de los huesos de los Santos Nazario, y Celso, y de Gervasio, y Protasio, que dispuso San Ambrosio, librò de su trabajo à muchos ciegos, y de los espíritus, à muchos endemoniados. (60) Qué querrá ser (repetimos) que aunque aora se multiplican las Procepciones, no oímos maravillas semejantes? Poco tiene que adivinar. Esto es, no ser las Procepciones, como deben ser. Ni el

F

(57) *Quia iudicis, & ultoris, & ut ita dixerim savi Dei agnoverat Jesum illius, & perdere, & punire nescientis.* Tertul. lib. 4. adver. Marcion, cap. 6.

(58) *Ipse est pax.* Ephes. 2. v. 14.

(59) Ezech. 13. v. 10.

(60) S. Ambros. Epist. clas. 1. epist. 22. S. August. *de Civit. Dei*, cap. 8. lib. 22. S. Paulin. Vit. S. Ambros. num. 32.

espíritu va en Dios, ni el corazón contrito, ni aun el exterior compuesto.

59. Quisieramos, que asistiessen todos á estos actos, como la Magdalena en el Sepulcro de Jesu-Christo Buscó á su Magestad, y no hallando lo que deseaba, ni á un de un Angel, que halló junto al Sepulcro, hizo el mas minimo aprecio. (61) Iba á buscar (dice Origenes) á su Criador, y toda criatura, que la detuviessen, no sería su complacencia, sino su pesadumbre. (62)

60. Otro exemplar tuvimos años passados á la vista, que durará indeleble en la memoria. Nadie vió en la Procecion del Corpus á nuestro Religiosissimo Monarcha, que en las admiraciones de su religion, y su piedad, no se llenasse de santa confusion. Con su bela en la mano, y clavados los ojos en la Custodia del Santissimo Sacramento, sin desviar la vista á un lado, ó á otro, se le admiró hasta dexar á su Magestad en el sitio de donde salió. Tal vez en alguna de las pausas le daba el Sol en el rostro, mas no por esso mudaba el movimiento. Acudió todo Madrid á la carrera, adornaronse magnificamente balcones, y ventanas; pero perdió su influencia la curiosidad, porque en su espíritu todo era devocion. Ni su natural benigno, que le hace mirar siempre á sus Vassallos con agrado, bastó para un leve descuido de sus ojos, porque aunque le sea naturalissima la dignacion, todavia le es la devocion mas natural.

61. Esto vimos, y esto veneró toda la Corte. Pues *inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est*, (63) diremos aora, y siempre, á todos, y á cada uno de los de nuestra Diocesis: Este exemplar soberano es la mas acre reprehension de nuestros descuidos. Debe ser nuestra enseñanza; y hará nuestra infelicidad, si no se imita.

62. El no practicarlo todos de esta misma suerte es un enig-

(61) *Hæc cum dixisset conversa est retrorsum.* Joan. 20. v. 13.

(62) *Quæro creatorem, & ideo gravis est mihi omnis creatura ad videndum.*

Origenes.

(63) *Exod. 25. v. 40.*

enigma , que no puede descifrarse. Siglos ha , que dixo Claudio-
diano.

..... *Nec sic inflectere sensus*

Humanos edicta valent , quam vita regentis. (64)

Pues si la devocion del que nos rige es tan edificante, como la nuestra no se le parece? Si es el Rey (como decia Livio) el unico exemplo , que tienen los mortales para formar sus costumbres , (65) como no son muy fantas las del Reyno todo , siendolo las de nuestro benigno Soberano? Por que ha de poder nuestra obstinacion mas , que su exemplo? Si en tiempo del Emperador Antonino Pio tuvieron los Idolos pocos sacrificantes , solo con dexarse ver el Emperador , ofreciendo sacrificios , los tributò á porfia todo el Pueblo. (66) Y ha de ser mas reverente , en culto falso , un Gentil , que en verdadero , y santo culto , un Español? Tenga Dios misericordia de nosotros ; y continuando este assumpto , insistimos , en que si asistiéramos à las Procesiones con la compostura , y devocion , que nuestro Soberano , parece imposible , que se negasse Dios à nuestros ruegos. Mas si se assiste à toda Procecion solo à ser vistos , y ver , como ha de oír la divina Clemencia nuestros suspiros , ni manifestar su beneficencia con milagros?

63. Yà diximos , que los Israelitas hicieron sus largas Procesiones con la Arca santa. Esta era su mejor satisfaccion; en ella fundaban su mayor seguridad. Sin embargo , despues de una de ellas , les castigò el Señor con una gran plaga , en que murieron violentamente treinta mil de este tan confiado Pueblo de Israel. (67) Por que fue esto? Porque una confianza , que no se funda en el merito , no es culto à la soberania , sino oprobrio. (68) Buena podia ser esta satisfaccion, dice el Cardenal Cayetano ; pero confiar por solo confiar, sin

(64) Claudian. de 4. Honorii August. Consul.

(65) *Facta est plaga magna nimis , & ceciderunt de Israel triginta millia pedum.* 1. Reg. 4. v. 10.

(68) *Ita confidentia erat falsa , quia erat sine meritis.* Glos. ibid.

sin ayudarse con las obras, se ciñe à un culto solo de palabras.
(69)

64. Este espantoso exemplar debiera ser. fusto de todos, como lo fue del insigne Dionisio Cartujano. Estos Israelitas (dice) que conducian procesionalmente à la Arca, significaban à los Christianos, que quando se ven en alguna apuro, sacan en Procecion el Sacramento, y Reliquias de los Santos; pero como al mismo tiempo no enmiendan sus costumbres, por sus demeritos, no encuentran las piedades. (70) Esto es lo que quisieramos enmiendar, y lo pedimos con todo nuestro corazon.

65. No se prometan los que asisten à estos actos, solo por poner en exercicio à lo curioso, que por la devocion de las Religiones, y de la Clerecia, quedaran sus distracciones perdonadas, y conseguido aquel bien, que se pide en la Procecion; porque *unus orans, & unus maledicens, cujus vocem exaudiet Deus.* (71) Si nos ayudásemos (dice San Juan Chrysofomo) con el estudio de la virtud, nos seràn utiles las oraciones de los demàs; pero si esta confianza nos descuida, el ruego ageno nos servirá de nada. (72)

§. V.

66. **E**STA diferencia, en el modo de asistir, nos ferà siempre del mayor dolor. Quien vea con poca devocion à los Seglares, aunque con mucha à nuestros Sacerdotes, creerà en el cotejo de aquella distraccion, y esta tolerancia, que en cierto modo la promueve, ò la autho-
ri-

(69) *Fiducia in Arca Domini quamvis in se sancta, insufficiens tamen est, nisi bonis operibus comprobetur.* Cayet. ibid.

(70) *Per Israelitas Arcam Domini afferentes intelliguntur Christiani, qui instante tribulatione quacumque, seu pestilentia circumferunt Sacramentum, atque reliquias, non tamen emmendant suam conversationem, & mores, ideò propter demerita non juvantur.* Cartujan. ibid.

(71) *Eccles. 34. v. 28.*

(72) *Si nos in virtutis studio seduli fuerimus efficaces erunt, & preces aliorum pro nobis. Si verò desides fuerimus, nemo nos juvare poterit.* S. Joan. Chrysof. homil. i. in Epist. ad Thesal. cap. i.

riza , ferà un juicio muy errado , y nada racional ; pero juicio muy comun , y en que , por veneracion á nuestro Estado , debemos poner remedio.

67. Yà hemos dicho, que San Carlos Borromeo encontró estos mismos abusos en su Arzobispado ; y queriendo arreglarlos , dexò escrito con santo enojo , que quien no se enmendasse á los avisos de la benignidad , llorasse las severidades del rigor. (73) No tememos en la docilidad de nuestros Diocesanos , que será necesaria la apelacion al castigo. Son muy flexibles al ruego , y hemos tributado à Dios humildemente nuestra gratitud , por los triumphos , que ha concedido à nuestra benignidad.

68. Siempre havrà sido uno mismo el natural de estos Pueblos , porque en nuestras Santas Constituciones Synodales nunca vemos la aspereza ; siempre sus disposiciones respiran la blandura. Lo que estas ordenan , en punto tan substancial queremos , que nos sirva de direccion ; y lograremos lo que quisiéramos siempre , que es hacer ver, que no es nuevo lo que mandamos , y que en rigor no mandamos , sino obedecemos.

69. „ *Las Procepciones* (dice) *fueron ordenadas para provocar à los Christianos à devocion , y para que nuestro Señor mejor oyesse las oraciones , y plegarias del Pueblo , que en ellas se junta. Por ende (Synodo aprobante) estatuimos , y mandamos, que en las Procepciones, que se hicieren de aqui adelante, la gente , que en ellas fuere , vaya ordenada de manera , que haya silencio , y devocion , y los Clerigos , y Personas Eclesiasticas, vayan por sí cantando , y diciendo sus Oficios , como deben , y los Legos vayan apartados de los Clerigos , y de las Mugerres , y ellas de ellos , y diciendo sus Oraciones , y suplicando à nuestro Señor, con toda atencion , y devocion , quiera otorgar todo aquello porque las dichas Procepciones se hacen..... Y si los unos , y*

G

„ los

(73) *Ea modestia, & reverentia adhibeatur, quæ piis, & religiosis hujusmodi actionibus maxime debetur, ne inter viam inaniter spectandi gratia subsistatur, &c. Qui secus fecerint severe coerceantur. Concil. Prov. Medional. 1. part. 2. de Procef. pag. 31.*

„ los otros no quieren hacer , ni obedecer así , mandamos à los
 „ Clerigos , que fueren en las tales Proceſſiones , que no continuen
 „ adelante con las dichas Proceſſiones , y ſe buelvan à ſu Igleſia.

(74) En eſtas voces ſe nos dice expreſſamente como debemos hacer las Proceſſiones , y que remedio benigno ſe deberà poner , en caſo de que los vicie la malignidad.

70. Es conſtante , que en viendoſe irreverencias en eſtos actos Religioſos , à que aſiſte nueſtro Clero , luego ſe vota contra los Sacerdotes ; porque , ſi no lo imitan , lo conſienten ; pero tambien es verdad , que el miſmo que lo murmura , echarà al Sacerdote en hora mala , ſi le dixeſſe al oïdo , con el mayor reſpeto , que fueſſe algo mas devoto. Aun en aſſumpto de Religion es cierto , que todos quieren juſticia ; pero pocos , ò ninguno por ſu caſa. El mas diſtraïdo , el que conſieſſa , ſin el menor reparo , que aſiſte à la Proceſſion , ſolo por curiosidad , ſentiria vivamente , que ſe le dixeſſe en pùblico , que trataſſe aquel acto con mayor reſpeto. Todo eſto prueba , que el remedio es muy dificultoſo , y aun el que nos preſenta la Synodal , pide un gran pulſo para ſu execucion.

71. Querer , que todos vayan como unos Capuchinos , es querer muy bien ; pero querer lo que no ſe puede conſeguir. Si en viendo , que eſte , ò aquel no van con la devocion correspondiente , ſe huviera de concluir la Proceſſion , no havria en toda la vida una Proceſſion entera. En una gran concurrencia forzoſamente ha de haver de todo , de lo fervoroso , de lo tibio , y de lo helado , y todo ſe ha de admitir ; porque lo helado , ſe podrà encender ; lo tibio , caminar à lo fervoroso , y eſto aumentar ſu fuego à mayor grado. Como la mayor parte , ò caſi toda , vaya , como debe ir , lo demàs bien ſe puede tolerar , con eſperanza de que à las eſſeacias del exemplo , concluya con fervor , el que empezò tibio.

72. No podemos dár en eſte punto regla fixa , todo debe fiarſe à la prudencia. Deben ſer los que cuidan del gobierno,

ni

ni muy indolentes , ni muy espantadizos. Ni todo se ha de tragar , ni todo se ha de reñir. Ni debe ser tan ancho , que todo lo desprecie , como menüdencia , ni tan angosto , que todo lo llame culpa. Sobre todo , para essa novedad , que nos señala la Constitucion , es menester un defecto de alguna magnitud.

73. Para que este no se incurra , nos dá la Iglesia un arbitrio tan del caso , como son todos los suyos. Este es el prevenir antes à los Fieles , el respeto , con que deben tratar las Procesiones , y si se renovasse este recuerdo en el Domingos inmediato à cada una , sería utilissima , y muy oportuna esta memoria. Es muy creible , que con esta prevencion , nada quedasse despues , que remediar.

74. Por las entrañas de Dios les pedimos lo hagan assi , y que lo dispongan de modo , que conozcamos el fruto de este ruego , en la que luego hemos de ver de Maria Santissima en su Purissima Concepcion. En todos sus Misterios es acrehedora esta dulcissima Madre à la reverente adoracion de todos los Españoles ; pero en este mucho mas , pues la piedad , y devocion de nuestro Rey la ha hecho jurar Patrona de sus Reynos , y Protectora singular de sus Dominios. Nuestro culto à este Misterio no solo será desempeño de nuestra devocion , sino esmalte de nuestra fidelidad. A esta Señora debemos pedir con las mayores veras de nuestro corazon por las felicidades de un Monarcha , que vincula en sus cultos su mejor Soberania.

75. En todos reside esta obligacion urgente ; pero en ningunos mas , que en los Sacerdotes , que puestos por Dios para remedio del mundo , conocen que la dicha del Monarcha es interès de los Pueblos. En esta consideracion encargamos à toda nuestra Clerecia , que pidan à Dios con la mayor vehemencia , comuniquen luz à todos , para que conozcan al que les diò por su Soberano. Este conocimiento bastará , para la lealtad , para el obsequio , y el amor , porque es imposible conocer aun desde lexos sus altas qualidades , y no rendirle sin libertad los corazones.

En

76. En esta Capital, y aun en toda su Provincia podria parecer exhortacion ociosa, si no se conociese, que nada pedimos nuevo, sino que continúe aquel amor antiguo, con que, aun en tiempo de comunes inquietudes, ha sostenido inmutables sus serenidades. Así esperamos, que sea, y que en esta Proceſſion, y quantas se la ſigan, dispongan nuestros Subditos sus almas de tal forma, que podamos lisonjear nuestros deseos, diciendoles con el dulcísimo Padre San Bernardo: (75) *Ipse itaque magna pietate sua donet nobis sic in processione, qua cum suis omnibus à Patre suscipiendus est, & traditurus regnum Deo, & Patri Sanctam Civitatem ingredi mereamur, cum eo, qui vivit, & regnat in secula seculorum. Amen.* En nuestro Palacio Arzobispal. Diciembre 4. de 1766.

Joseph Xavier, Arzobispo de Burgos.

(75) S. Bernard. Serm. 2. in Dom. Palm.